

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, al amparo de lo dispuesto en el artículo 180 y siguientes del vigente Reglamento del Congreso de los Diputados, presenta la siguiente **Moción consecuencia de Interpelación urgente sobre el estado de la política exterior de España.**

Madrid, 27 de mayo de 2021



Fdo.: Concepción GAMARRA RUIZ-CLAVIJO
PORTAVOZ

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La política exterior de España se articula, de manera prioritaria, en torno a tres ejes: la Unión Europea, el espacio transatlántico y el mediterráneo. Por desgracia, el papel de nuestro país en estos tres ámbitos está cada vez más desdibujado.

Europa

En lo relativo a nuestra diplomacia en **Europa** el Gobierno ha visto frustrados sus esfuerzos por nombrar a la vicepresidenta Nadia Calviño como presidenta del Eurogrupo. Lo mismo sucedió con los intentos del ministro Pedro Duque por presidir la Agencia Espacial Europea o de la ministra González Laya por presidir la OMC. El Gobierno tampoco ha sido capaz de conseguir la elección de Barcelona como subsede del Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Medio Plazo o de León como Centro Europeo de Ciberseguridad.

A todas estas derrotas se sumó, el pasado 25 de mayo, la incapacidad del presidente Sánchez a la hora de incluir en las conclusiones del Consejo Europeo una mención a Marruecos tras lo ocurrido en Ceuta, cuando otros gobiernos han logrado introducir condenas a Bielorrusia o su preocupación por Malí.

En lo relativo al Plan de Transformación y Resiliencia, resulta inaceptable que se haya entregado en secreto a la Comisión Europea la propuesta del Gobierno en las que se recogen las reformas estructurales de nuestra economía (mercado de trabajo, sostenibilidad de las pensiones, impuestos, control del déficit, etc.).

Esa opacidad ha vulnerado no sólo un principio esencial de la política europea, sino también el requisito explícito de consulta política y social establecido en el *Reglamento (UE) 2021/241* del Parlamento Europeo y del Consejo, de 12 de febrero de 2021, por el que se establece el *Mecanismo de Recuperación y Resiliencia*, y en el que “para la preparación y la aplicación del plan de recuperación y resiliencia”, se

requiere, “un resumen del proceso de consulta, llevado a cabo de conformidad con el marco jurídico nacional, de las autoridades locales y regionales, los interlocutores sociales, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones juveniles y otras partes interesadas pertinentes, y cómo se reflejan en ese plan las aportaciones de las partes interesadas” (Art. 18, 4 q).

Tales consultas no han tenido lugar. A diferencia de lo que ha ocurrido en el resto de Europa, la sociedad española ha sido apartada del proceso de consulta de un plan que marcará el futuro económico y social de nuestro país en los próximos años, con el consiguiente incumplimiento por parte del Gobierno de España de un requisito esencial del *Reglamento* comunitario

Vínculo transatlántico: Estados Unidos y América Latina

En nuestra relación con **Estados Unidos** es preocupante que todavía no haya habido contacto entre el nuevo presidente norteamericano, Joe Biden, y el presidente Sánchez. El presidente Biden ha hablado ya con los dirigentes de más de 40 países, entre ellos Francia, Alemania, Italia, Canadá, México, Grecia, Chile o Sudáfrica. Nuestra condición de miembros del G-20 no se ve reflejada, por desgracia, en la capacidad del Gobierno para a España a nivel internacional.

A eso se suma que Estados Unidos todavía no haya nombrado embajador en España, y que el convenio militar, uno de los acuerdos bilaterales más importantes dentro de la OTAN, haya sido prorrogado de forma tácita, sin interlocución alguna y sin que el gobierno español haya sido capaz de resaltar su importancia estratégica para construir una relación que responda a nuestros intereses.

Nuestra presencia como país en **América Latina**, un continente con el que nos unen unos lazos históricos, políticos, económicos y afectivos únicos en el mundo, ha decaído de forma alarmante. Convertirnos en un actor poco fiable en Europa ha hecho que cada vez se reconozca menos a España como lo que había sido hasta la llegada del Gobierno Sánchez: puerta de Europa para América Latina y puerta de América Latina para Europa. Tanto es así, que España que no fue invitada por México a los

actos de su Bicentenario. El apoyo prestado durante años a las fuerzas antidemocráticas de Latinoamérica por varios miembros del Ejecutivo y los experimentos del presidente Sánchez con la separación de poderes -rectificados solo por el ultimátum de la Comisión Europea- han dañado gravemente nuestra imagen y nuestra *auctoritas* a la hora de exigir respeto por el Estado de Derecho.

Norte de África y Mediterráneo

La grave crisis diplomática con **Marruecos** no ha sido un acontecimiento sobrevenido o imprevisible. A la plausibilidad de la crisis que estamos viviendo apuntaban ya dos acontecimientos sucedidos el pasado mes de marzo de 2020: el cierre unilateral de fronteras por parte de Marruecos y la declaración unilateral de extensión de su frontera marítima -una decisión que afectaba a aguas solicitadas por España en el sur de Canarias. La respuesta del Gobierno en esa ocasión fue esperar hasta conocer la posición de Marruecos sobre nuestra frontera.

La dificultad en las relaciones con Marruecos -por las que el Partido Popular lleva preguntando al Gobierno desde el pasado mes de diciembre, sin recibir respuesta- no eran una quimera. A las peticiones de información sobre las sucesivas cancelaciones de la Reunión de Alto Nivel (RAN) con Marruecos que debería haberse celebrado en diciembre, el Gobierno respondió que éstas se debían exclusivamente a la “situación sanitaria” y no a “motivos políticos”. Sin embargo, el Gobierno marroquí organizó, en ese mismo período, reuniones similares con Israel y otros países. La ministra González Laya, por su parte, ha mantenido una agenda internacional presencial con numerosos viajes a países en Europa, Oriente Próximo y América Latina, países cuya situación sanitaria era similar o peor que la de Marruecos.

El pasado 21 de abril, Brahim Ghali (73 años), secretario General del Frente Polisario, viajó desde los campamentos de Tinduf a España para ser internado en un centro de Logroño, donde recibe tratamiento por contagio de covid-19. Su llegada a España no fue comunicada por el Gobierno de España al Gobierno de Marruecos, siendo descubierta por los servicios de espionaje marroquíes y filtrada al medio *Jeune Afrique* el pasado jueves 22 de abril.

La ministra Arancha González Laya declaró el pasado 27 de abril en rueda de prensa tras el Consejo de Ministros que la “hospitalización de Ghali no enturbiará las relaciones con Marruecos”.

El ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Naser Burita en declaraciones a EFE el pasado 1 de mayo elevó la tensión: “Con los socios, no se manobra por la espalda para una cuestión (el Sáhara) que es fundamental para Marruecos”, declaró. Burita, arrojando luz sobre los motivos por los que se había pospuesto la celebración de la Reunión de Alto Nivel, pidió “claridad” como condición para la celebración de la RAN entre España y Marruecos y acusó al gobierno español de deslealtad.

El pasado sábado 8 de mayo, el gobierno marroquí emitió un comunicado en un tono inusualmente elevado en el que afirmaba que Marruecos “toma[ría] nota” de la decisión de las autoridades españolas “de no informar a sus homólogos marroquíes” sobre la llegada de Ghali a España. Además, tildó la actitud del gobierno español de “premeditada”, “opción voluntaria” y “decisión soberana”. El comunicado terminaba subrayando que el gobierno de Marruecos “sacará todas las consecuencias”.

Desde la madrugada del lunes 17, alrededor de 10.000 personas (entre ellos jóvenes, niños, y familias completas) entraron de forma irregular sin control ninguno por parte de las autoridades de Marruecos. Los inmigrantes, instigados desde Marruecos, entraron en Ceuta bordeando los espigones que separan las fronteras del Tarajal y Benzú.

El Gobierno, sobrepasado, tuvo que desplegar al ejército. Tras dos días de caos, el miércoles 19 Marruecos cerró de nuevo sus fronteras.

Por todo ello, el Grupo Parlamentario Popular insta al Gobierno a:

1. Trabajar por recuperar la influencia y la credibilidad de España en el exterior.

2. Reconducir la política exterior del gobierno de España atendiendo a nuestros intereses como país en los tres ejes geopolíticos prioritarios: UE, vínculo transatlántico y Norte de África.
3. En relación con Europa:
 - a. Defender los intereses de España en las instituciones de la Unión Europa.
 - b. Actuar con transparencia y conforme a derecho en la gestión del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.
4. En relación con Estados Unidos:
 - a. Elaborar y remitir con carácter urgente la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso, para su debate y aprobación durante el año 2021 en de los Diputados, un Plan para el fortalecimiento de la relación bilateral entre España y los Estados Unidos en el que se desarrollen, de manera específica, las líneas básicas de la Estrategia de Acción Exterior 2021-2024, en al menos, los siguientes ámbitos:
 - i. Cooperación económica y comercial.
 - ii. Cooperación geoestratégica para la seguridad, la defensa y la Gobernanza global.
 - iii. Cooperación cultural y educativa
 - iv. Cooperación tecnológica y científico-sanitaria.
5. En relación con América Latina:
 - a. Promover el Estado de derecho, el respeto a los Derechos Humanos, y la libertad, de forma muy especial, en aquellos países sometidos a dictaduras.
6. En relación con el Mediterráneo:
 - a. Recuperar lo antes posible las relaciones de cooperación y buena vecindad con Marruecos para diseñar una estrategia a largo plazo.
 - b. Comunicar la posición que tiene previsto adoptar respecto de Brahim Ghali.
 - c. Reforzar la presencia y los recursos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en nuestra frontera sur con Marruecos.